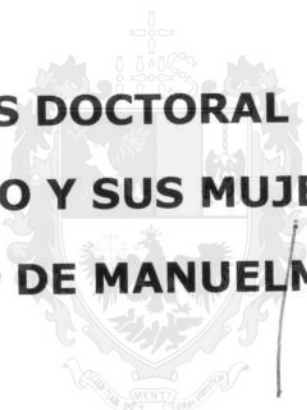


**UNIVERSIDAD DEL SALVADOR**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**TESIS DOCTORAL**  
**BOMARZO Y SUS MUJERES**  
**(SOBRE *BOMARZO* DE MANUELMUJICA LAINEZ)**



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

**DOCTORANDA: Alicia Noemí Lorenzo**  
**DIRECTOR: Dr. Sandro Abate**

¿Por qué esa agua, esas fuentes, esos cuidados del cuerpo en ese decorado vegetal, en el que corren hermosos animales o perritos juguetones? Se trata de un decorado sin referencias sociales visibles. ¿Por qué esos frutos, esos rizos, las curvas, en que lo redondeado define lo femenino, resumido en un rasgo "suave"? La "suavidad" es una cualidad que permite deslizarse de la forma de una sonrisa a su sentido expresivo, de la forma de unos hombros a su textura imaginada, "suave" al tacto, imaginada a simple vista. "Suave" en su mirada, espejo de su alma, suave como una curva de la espalda que se inclina ya en una postura de consentimiento. Con lo redondeado, cuyo rasgo flexible produce la suavidad, esta cualidad se dirige a todos los sentidos y define todos los niveles de intervención de lo femenino: he aquí todo un programa de identificación resumido y expuesto, que responde a la pregunta: ¿qué es una verdadera mujer? Se trata, pues, de una presencia reconocible, hiperreal pero jamás hallada, a no ser en los breves momentos discontinuos en que se produce la deflagración silenciosa del efecto de belleza.

(V. Nahoum-Grappe, "La estética, ¿máscara táctica, estrategia o identidad petrificada?", en A. Fargue y N. Zemon Davis, *Historia de las mujeres. Del Renacimiento a la Edad Moderna*, Madrid, Taurus, 1992, p. 112)



# **INTRODUCCIÓN**

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

*Bomarzo* de Manuel Mujica Lainez (1910-1984) fue la novela que me cautivó en mis tiempos de estudiante. Su presencia permaneció ahí, latente, hasta que un día, por una peregrina acumulación de lecturas, vivencias y reflexiones apareció como un lugar cargado de preguntas y de enigmas por develar. Desde los estudios de la mujer, la mitología, la historia, el arte, la filología clásica busqué respuestas que me ayudasen a comprender no sólo la inserción de un hombre en un período especial de la humanidad, sino la compleja personalidad de un sujeto que se revela a la sombra de la feminidad.

Cristina Piña<sup>1</sup>, al analizar la obra del escritor argentino, establece siete líneas narrativas que abarcan toda su producción. *Bomarzo*, conjuntamente con *El unicornio* y *El laberinto*, es ubicada en la que se denomina "El individuo y los grandes recortes temporales". Además de la búsqueda de la inmortalidad, "el tríptico esquivo", como bien lo llama Sandro Abate en su obra homónima<sup>2</sup>, aborda el tema de la belleza y la presencia permanente del mundo del arte como salida o consuelo de la lucha que entabla el hombre contra el tiempo.

La vasta producción de Mujica Lainez, entre la que se destaca, precisamente, su novela *Bomarzo* publicada en 1962, le permitirá, paradójicamente,

---

<sup>1</sup> C. PIÑA, *Manuel Mujica Lainez: del realismo a la parodia y la imaginación*, conferencia dictada, el 18 de noviembre de 2009, en el Museo de Arte Hispanoamericano "Isaac Fernández Blanco".

<sup>2</sup> Sandro Abate titula *El tríptico esquivo* a su estudio sobre las novelas mencionadas, recuperando la misma denominación que usara el autor. Con las tres obras, Mujica Lainez cumple su deseo de escribir una novela sobre el Renacimiento, sobre el Medioevo y sobre el Barroco español: *Yo sentí que después de haber hecho mi novela sobre el Renacimiento debía hacer una novela de la Edad Media que siempre me había fascinado... [Luego] consideré que debía hacer una novela hispanoamericana que cerrase el tríptico.* (M. E. Vázquez, *El mundo de Manuel Mujica Lainez*, Bs. As., Editorial de Belgrano, 1983, pp. 99 y 108)

proyectarse con más impulso en el extranjero que en su propia patria donde será silenciado, por diversas razones, durante largo tiempo. Entre 1940 y 1965, su obra es reconocida tanto por la crítica como por el público de nuestro país; luego, entrará en un período de sombras que se puede explicar de diferentes formas: en primer lugar, por apreciaciones relacionadas con su postura ideológica - más bien conservadora- paralelamente a la identificación entre el personaje público -Manucho-, que él mismo había cultivado "con sus rasgos de dandy, su desparpajo mediático, sus declaraciones deliberadamente frívolas y su circulación por el mundo de una farándula singular".<sup>3</sup> En realidad, esta exposición personal no favorecerá su proyección literaria posterior y será descalificado por el éxito rápido y contundente de muchas de sus obras. Hay, sin embargo, múltiples razones para determinar que la calidad de sus escritos se aleja, definitivamente, de lo que podemos considerar un "best-seller", a saber: el rigor documental, el profundo análisis de la realidad histórica, la transposición permanente hacia otras disciplinas artísticas, el complejo diálogo intertextual y el despliegue de una prosa impecable<sup>4</sup> imponen un distanciamiento rotundo del producto complaciente escrito para la venta fácil y masiva. En los últimos tiempos, parece observarse una notoria inclinación hacia la valorización de su escritura, manifestada a través de un prolífico discurso crítico, tanto en el país -sobre todo, dentro de grupos académicos- como en el exterior. Precisamente, este silencio y esta falta de reconocimiento alrededor de una figura tan importante de la literatura argentina nos han llevado a estudiar su obra<sup>5</sup> y a elegirlo, también, como motivo de tesis

---

<sup>3</sup> C. PIÑA, op. cit.

<sup>4</sup> Fernando Vallejo, en una entrevista hecha por la Revista Ñ, afirma: *...nadie, en los mil años de la lengua española, ha escrito un español con tal riqueza sintáctica y lexicográfica como él [Mujica Lainez], con su ritmo y sonoridad. Es el gran prosista del idioma.* (Revista Ñ, entrevista de Alberto González Toro, 5 de julio de 2008, p. 21).

<sup>5</sup> Debo señalar, al respecto, que como Directora de Proyecto de Investigación he trabajado "El imaginario clásico en la narrativa de Mujica Lainez. *Bomarzo, Los cisnes y El escarabajo*" (2009) y "Mito, historia y novela. *El unicornio y El laberinto* de Manuel Mujica Lainez" (2011).

doctoral.

Al respecto, existe un corpus de estudios críticos sobre *Bomarzo*, particularmente dedicado al análisis de la realidad del Renacimiento y sus vínculos con la ficción, de sus temáticas y técnicas narrativas, de la visión posmoderna de la historia y que han incursionado, también, en otros textos del escritor argentino; así, ocurre con Eduardo Font, María E. Carsuzán, Enrique Montero Cartelle, Alba Novella Mariani, Rafael Rodríguez Díaz, María Caballero Wangüemert, María del Carmen Tacconi, Sandro Abate, Diana García Simón, Alejandra Laera, Cristina Piña. Por otra parte, Jorge Cruz, María Esther Vázquez y Hermes Villordo se han ocupado de la vida y de la escritura del autor.

Los estudios críticos específicos no han reparado en la importancia de los personajes femeninos de la novela objeto de nuestro estudio pues, como hemos señalado, las miradas se han concentrado en otros aspectos; asimismo, consideramos que el tema adquiere importancia si nos ubicamos dentro de los debates epistemológicos que provocan las formulaciones de la categoría de género.<sup>6</sup> Más allá de algún esbozo muy general sobre ciertas figuras como Diana Orsini, el resto ha quedado sumergido en un gran conjunto despersonalizado cuyo protagonista ha acaparado toda la atención a partir del magnetismo que irradia su figura. Si, como hemos señalado, la propia existencia de Pier Francesco Orsini está determinada por la presencia femenina en todas sus instancias, nos interesa el estudio de la mujer en su relación con los hombres y con el sistema social del que forman parte. En un escenario particular, convulso y transformador, "las mujeres y los varones –como dicen N. Zemon Davis y A. Fargue– fabrican el tiempo a través de roles distintos, deseos y conflictos particulares, compromisos en los que se encuentran, se

*¿dónde?*

<sup>6</sup> Es necesario destacar que se han intensificado, en los últimos tiempos, los estudios feministas de la historia del Renacimiento: el trabajo realizado por Margaret King en su obra *Women of the Renaissance* (1991), las Historias de Mujeres, tanto las de A. Fargue y Z. Davis como la de B. Anderson y J. Zinsser analizan a la mujer como protagonista de la historia y no como uno de sus objetos.

evitan o se enfrentan, según los momentos”.<sup>7</sup> En este juego de tensiones, propio tanto del devenir histórico como del devenir particular, el estudio de lo femenino ilumina y enriquece el mundo del protagonista inserto en una sociedad que comienza a insinuar – principalmente en Italia – un lento avance de la mujer y sus relaciones. De esta manera, las mujeres de *Bomarzo* nos permiten incursionar en un entramado social, político, familiar y artístico que se abre delante de nuestros ojos, no sólo para exponer la vida de un príncipe del Renacimiento, sino para introducirnos en una época de profundos conflictos y disensos, de alianzas y pugnas sin fin, de procesos creativos inigualables, de contrastes y paradojas que marcan la propia vida de los personajes. Los “tres santuarios masculinos cerrados a las mujeres” (G. Duby) el religioso, el militar y el político le están vedados a Pier Francesco Orsini; su vida, entonces, transcurre más en el ámbito privado (femenino) que en el público (masculino); a pesar de ello, no puede ni dominarlas ni comprenderlas. En el panorama que nos ofrece la novela, ellas, aparentemente relegadas o secundarizadas, llegan a ocupar planos de influencia y a convertirse en verdaderos focos de atracción, por su sagacidad, por su belleza, por su sabiduría o por su nobleza.

La tesis consta de un capítulo inicial en el que se aborda, por una parte, la novela dentro del contexto del Renacimiento italiano y, por otro, la figura del protagonista engarzada en un juego de polaridades que, entre *Eros* y *Tánatos*, se desliza en una suerte de frenesí existencial. Se completa con siete capítulos que rescatan las figuras femeninas que, en el entorno “orsiniano”, se proyectan con perfiles propios y determinan, de alguna forma, la compleja personalidad del protagonista. Así, desfilarán Diana Orsini, cuyas duplicidades divinas y humanas la convierten en un personaje singular; Adriana dalla Roza, la esfinge adolescente, motivo del primer amor; la meretriz Pantasilea dentro de un mundo de espejos reales y simbólicos; Julia Farnese, la esposa legítima atrapada en un juego de miradas y silencios. De las nombradas, se

---

<sup>7</sup> A. FARGUE y N. ZEMON DAVIS, *Historia de las mujeres. Del Renacimiento a la Edad Moderna*, Madrid, Taurus, 1992, p. 12.

desprenden, en una especie de simetría especular, otras como Porzia Martelli, Cecilia Colonna, Nencia o Cleria Clementini. Creímos oportuno considerar un tipo de época cuya impronta marca el Cinquecento: “la donna di palazzo” que, en el caso particular de Julia Gonzaga, es involucrada, lateralmente, en el acontecer narrativo. Si tenemos en cuenta que el objetivo del autor es reconstruir la biografía del duque a partir de las esculturas del Sacro Bosque, no podemos dejar de dedicar un capítulo de nuestro estudio a dicho lugar en sus vinculaciones con lo femenino y en el análisis de un proceso teratológico que se inicia con los seres que parecen brotar de la propia tierra de Bomarzo y se proyectan a las mujeres que marcan la vida del protagonista. Así, las conexiones entre lo ctónico y la cosmovisión femenina avanzan gradual y sutilmente a lo largo de la trama para manifestarse con toda su potencia en el *Parco dei Monstri* de Bomarzo.

Luego de la exposición de las conclusiones, la tesis se completa con dos apartados: un anexo dedicado a presentar las referencias artísticas citadas, en el campo de la pintura, la escultura u otros objetos de arte que adquieren significación en el entramado narrativo y, por último, se incluye la bibliografía primaria y secundaria empleada.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR





## **CAPÍTULO I**

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## BOMARZO DE MANUEL MUJICA LAINEZ, LA NOVELA DEL RENACIMIENTO

El 7 de octubre de 1961, Manuel Mujica Lainez termina de escribir su novela *Bomarzo* que, un año después publicará la Editorial Sudamericana. El autor confiesa que el origen de su obra se genera a partir de la lectura de un artículo periodístico publicado en un medio argentino; luego, declarará al diario *La Nación*: "... aquella lectura me estremeció como un anuncio que no conseguí descifrar. Varias fotografías ilustraban la página. Con el andar del tiempo, esas imágenes se transformarían para mí en algo tan familiar... y me transportaron con su extraña maravilla." <sup>8</sup> En 1958, visita por primera vez el lugar con la "sensación extrañísima de haber estado antes ahí" y comienza a escribir sus primeros apuntes que van a integrar, posteriormente, siete cuadernos de notas.

*Compré lo único que existía, entonces, sobre Bomarzo, fuera de algunos pocos artículos y de un libro de fotografías y que era un folleto de unas sesenta páginas hecho por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Roma en 1956... Ese fue mi punto de partida. Luego, en la Biblioteca Nacional descubrí el libro de las genealogías italianas en varios tomos, que había comprado Groussac, y allí encontré la genealogía de la familia Orsini.*<sup>9</sup>

Con los datos recogidos en *Bomarzo* e *la villa delle meraviglie* de Domenico Cenci y *Gli Orsini* de Gustavo B. Colonna, comienza un arduo trabajo que completará con otras fuentes sobre el Renacimiento.<sup>10</sup>

De aquella visita a la población de origen etrusco<sup>11</sup>, cercana a Viterbo, en el

<sup>8</sup> J. CRUZ, *Genio y figura de Manuel Mujica Lainez*, Bs. As., Eudeba, 1978, p. 120.

<sup>9</sup> M. E. VÁZQUEZ, *El mundo de Manuel Mujica Lainez. Conversaciones con María E. Vázquez*, Bs. As., Editorial de Belgrano, 1983, p. 84.

<sup>10</sup> Al respecto, véase S. ABATE, *El tríptico esquivo*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2004.

<sup>11</sup> Bomarzo se impone en la novela con su paisaje mágico y perturbador poblado por seres sobrehumanos que acechan a los caminantes y alimentan las supersticiones de

Alto Lacio, de construcciones medievales, es el Bosque con sus monstruosas esculturas de piedra lo que subyuga al escritor y, sobre los significados simbólicos de esas figuras construirá su novela en la cual Pier Francesco Orsini relatará sus memorias. Pero la novedad reside en el desdoblamiento del narrador ubicado entre dos épocas – el Renacimiento y el siglo XX – que, de esa manera, conoce la historia “en una acronía cuasiolímpica”. Así, ve al Renacimiento como un movimiento en el que “la realidad y la ficción van a codificarse en bloques enfrentados”. Dice, al respecto, María Caballero:

*Ese narrador que redacta unas memorias en su biblioteca, frente al cuadro de Lorenzo Lotto, cuatro siglos después de que acontecieran los hechos que relata, maneja con soltura el tiempo utilizando la analepsis desde el relato primero y proyectando a partir de ella continuas prolepsis hacia el presente, se transforma por sorpresa en la última página de la novela en un yo, en un narrador cuyas señas de identidad remiten sin paliativos a Manuel Mujica Lainez que, al visitar ocasionalmente Bomarzo encuentra su personalidad perdida y la rescata valiéndose de la escritura, a lo largo de tres años...*<sup>12</sup>

El contexto histórico en el que se desarrollan los acontecimientos de la novela es el siglo XVI italiano, entre 1512 y 1572, nacimiento y muerte de Pier Francesco Orsini, duque de Bomarzo.<sup>13</sup> Esta época ha sido motivo de intensos y profundos estudios, como el de Jacob Burckhardt *La cultura del Renacimiento en Italia*, del cual nuestro autor rescata a varios personajes y acontecimientos. En ese período, se suceden los papas Clemente VII, Paulo III, Julio III, Pío IV y Pío V quienes favorecen, de alguna manera, la fragmentación

los campesinos: “Bomarzo y su herrumbre parecían formar parte, como una excrecencia pétrea, del promontorio en el cual la fortaleza se engréa entre dos torres” (*Bomarzo*, 63). El castillo medieval que preside la villa y que fuera convertido en palacio manierista en el siglo XVI está rodeado de un parque de roca volcánica, aprovechada para tallar esculturas y levantar construcciones dentro de un ámbito de vegetación exuberante y sendas laberínticas.

<sup>12</sup> M. CABALLERO WANGÜEMERT, “Bomarzo: el Renacimiento italiano en la pluma de Mujica Lainez”, en *Anales de Literatura Hispanoamericana*, Universidad de Sevilla, 1999, p. 498.

<sup>13</sup> Cuando Mujica Lainez escribe su obra, no se sabía con exactitud la fecha del nacimiento del duque; luego, será situada quince años antes de lo que dice el autor argentino.

de Italia e impiden la conformación de estados fuertes. El entramado histórico destaca las luchas internas y las relaciones entre dos poderes: el político y el religioso y sus derivaciones;<sup>14</sup> las estrategias y privilegios de las representaciones eclesiales; los enfrentamientos entre herederos legítimos y bastardos; los asesinatos políticos;<sup>15</sup> la referencia al Concilio de Trento con su apertura de los temas religiosos; la incursión de Barbarroja en Italia; la boda de Alejandro de Médicis con Margarita de Austria, las campañas de Carlos V en Metz, Therouanne y Hesdin y la guerra de Lepanto. Todos estos hechos son reconstruidos en la novela y convergen, en mayor o menor grado, en la figura del protagonista que se presenta como un típico hombre de época.<sup>16</sup>

Además del propio palacio de Bomarzo, distante a pocos kilómetros de Roma, la novela nos ubica en otros escenarios con otros conflictos: Florencia, Bolonia, Venecia, Nápoles. Como afirma, Burckhardt: "Sea como fuere, hacia principios del siglo XVI, Italia se encontraba en una crisis moral, en la que no percibían la salida ni los mejores de sus hijos".<sup>17</sup> Más allá de las turbulencias y de la corrupción, es el momento cultural que ofrece una concepción humana, de la

---

<sup>14</sup> En Italia, los *condottieri* dominaban vastos territorios y establecían relaciones con los gobiernos de turno suministrando hombres y armas. Entre ellos, los Orsini, los Colonna, los Sforza, los Farnese, los Médicis ocupan los primeros planos, ya por su beligerancia, componendas privadas y públicas, ya por sus traiciones y alianzas, bodas y crímenes, en un variado espectro de las manifestaciones políticas y sociales de la época.

<sup>15</sup> La novela se refiere, específicamente, a tres asesinatos: primero, el de Alejandro de Médicis por su primo Lorenzino (capítulo VIII); luego, el de este último, en Venecia, por esbirros a sueldo (capítulo IX) y, finalmente, el de Pier Luigi Farnese -hijo del Papa Pablo III- víctima de una conspiración (capítulo IX).

<sup>16</sup> Además del duque de Bomarzo como hombre del Renacimiento, la novela registra a otro representante de ese período en el que se sintetizan aspectos contrastantes que configuran una vida feliz: de Valerio Orsini, quien hospeda al protagonista en Venecia, se registran sus vaivenes políticos, sus amores ambiguos -por su mujer y por un bello joven-, su abundante patrimonio, su capacidad para la diversión y para la guerra, en fin, todo aquello que lo convierte en un inconfundible paradigma de época.

<sup>17</sup> J. BURCKHARDT, *La cultura del Renacimiento en Italia*, Madrid, Akal, 2004, p. 363.

naturaleza, de la vida toda como nunca antes se había vivido. La crisis de identidad que experimentaba el hombre medieval se manifestará en el intenso individualismo renacentista. El amor por las letras clásicas surge como una necesidad de restaurar a los griegos y romanos en su pureza esencial, imitándolos en todo lo posible. Se observa un interés por las ciencias ligadas al saber humano: literatura, historia, filosofía, gramática, retórica. El amor por la belleza se representa en matrices armónicas que integran todas las partes que forman un conjunto. Y en la novela de Mujica Lainez se despliega un verdadero friso artístico renacentista en el que tienen cabida las figuras más conspicuas de la pintura, de la arquitectura, de la escultura quienes, en interacción con el personaje central, permiten una visitación de sus creaciones en la búsqueda de nuevos sentidos:

*En forma simultánea a la trama literaria, se desenvuelve la pictórica, a partir de alusiones y comentarios –nunca secundarios o meramente descriptivos, siempre operantes para el texto...<sup>18</sup>*

Efectivamente, dentro del campo de la pintura la figura más relevante es la de Lorenzo Lotto, a quien nos vamos a dedicar en el próximo apartado. Pero también Carpaccio, Gozzoli, Miguel Ángel, Vasari, Tiziano o Sebastiano del Piombo se infiltran en la vida del duque, alcanzando, en muchos casos, trascendencia significativa. El **Manierismo** - que imprime un giro a la concepción clásica del arte- es, precisamente, el estilo que se corresponde con una parte importante de las expresiones plásticas de la novela. Varios de los artistas que atraviesan las páginas de la escritura responden a las normas manieristas cuya representación de la belleza Umberto Eco define así:

*[...] gana complejidad, se remite a la imaginación más que a la inteligencia y se dota de reglas nuevas. La belleza manierista expresa un desgarramiento del alma apenas velado: es una belleza refinada, culta y cosmopolita como la aristocracia que la aprecia y encarga las obras. Combate las severas reglas del Renacimiento, pero rechaza el atrevido dinamismo de las figuras barrocas; parece superficial, pero cultiva esta superficialidad con un estudio de la anatomía y una profundización de la relación con*

---

<sup>18</sup> S. ABATE, op. cit., p. 45.

*los antiguos que supera las tensiones análogas del Renacimiento: es a la vez superación y profundización del Renacimiento.<sup>19</sup>*

El discurso escultórico adquiere importancia, en primer lugar, por la configuración del *Parco di Monstri* con sus representaciones que atraviesa toda la trama, desde la insinuación mental de sus formas hasta su materialización en el secreto paisaje del bosque.

*La función de estos pasajes... es la de una suerte de pretexto argumentativo encaminado a explicar luego los significados que Pier Francesco Orsini (o- lo que es igual- Mujica Lainez en tanto instancia enunciativa ficcionalizada) le pretendieron conferir al Sacro Bosque.<sup>20</sup>*

Asimismo, como parte del mismo discurso, se refiere el traslado del David de Miguel Ángel por las calles de Florencia, relato que se convierte en un homenaje a la Belleza. Otra pieza escultórica que forma parte de la trama discursiva es el torso de Minotauro –especie de antecedente de las figuras monstruosas del Bosque- y que, según consigna el narrador, se puede ver actualmente en el Museo del Vaticano.

En lo que hace a la arquitectura, la novela se detiene, en algunos momentos, en el castillo de Bomarzo y sus transformaciones<sup>21</sup> o en las *delicias agrestes* (villas) que se levantaban en los alrededores de Roma como una manifestación del poder y la vanidad de los grandes señores.<sup>22</sup> Al respecto, Burckhardt

---

<sup>19</sup> U. ECO, *Historia de la belleza*, Barcelona, Lumen, 2004, p. 221.

<sup>20</sup> S. ABATE, op. cit., p. 49.

<sup>21</sup> Al respecto, la descripción de la cámara nupcial de Bomarzo es una demostración pormenorizada de un espacio habitacional que tendrá un valor significativo en la obra.

<sup>22</sup> El texto plantea las diferencias entre las villas a través de las construcciones de Hipólito de Este –en Tívoli- y de Pier Francesco Orsini en Bomarzo. Dos concepciones arquitectónicas diferentes: una ofrendada al agua, la otra a la piedra; una, como manifestación de un espíritu frívolo y abiertamente cortesano y la otra como una representación de los lazos más profundos y secretos que unen al hombre con la tierra.

asegura:

*...en Italia... el deseo de vivir fuera de la ciudad era tan poderoso que con gusto se corría el riesgo de tener problemas en épocas de guerra. Así, surgió la villa, casa de campo del ciudadano acaudalado, como herencia exquisita de la Roma antigua, que se hizo revivir en cuanto la prosperidad y cultura de sus descendientes alcanzó ya un avanzado nivel de desarrollo.<sup>23</sup>*

Asimismo, las referencias a Jacopo Vignola<sup>24</sup> que se realizan en cuanto a su participación en el Templete dedicado a Julia Farnese nos acercan, también, al discurso arquitectónico.

La literatura renacentista está representada en las aficiones de Pier Francesco Orsini por Virgilio y Dante o en la inserción de personajes reales que se entremezclan en la trama: Pulci<sup>25</sup>, Aretino<sup>26</sup>, Benvenuto Cellini,<sup>27</sup> Cervantes, Aníbal Caro<sup>28</sup>, Francisco Sansovino<sup>29</sup>, Betussi<sup>30</sup>. Pero, fundamentalmente, el *Orlando furioso* de Ariosto es el verdadero intertexto de la novela. Dice Abate: "Los Orlando, tanto el de Ariosto como el de Boiardo, están mencionados más de cuarenta veces en la novela; son hipotextos operantes dentro de

---

<sup>23</sup> J. BURCKHARDT, op. cit., p. 340.

<sup>24</sup> A Jacopo Vignola (1507-1573) máximo exponente de la transición Renacimiento-Barroco, se lo considera, en realidad, manierista. Fue arquitecto de los Farnese y participó en el proyecto Villa Giulia (1550) en colaboración con Vasari y Ammanati y de la Villa Farnesia en Caprarola (cerca de Viterbo) en 1559.

<sup>25</sup> Luigi Pulci (1432-1484), poeta italiano, famoso por su poema épico *Morgante*.

<sup>26</sup> Ver nota 111.

<sup>27</sup> Ver nota 81.

<sup>28</sup> Annibal Caro (1507-1566), traductor, dramaturgo y poeta italiano. Fue secretario de Pier Luigi Farnese hasta su asesinato. Tradujo en verso heroico *La Eneida* de Virgilio, la *Poética* de Aristóteles y las *Cartas a Lucilio* de Séneca.

<sup>29</sup> Famoso por su libro de literatura veneciana *Venezia*.

<sup>30</sup> Ver nota 74.